

ISABEL POSE¹

El perro entra
al cuarto del niño enfermo
la primavera.

En la lisura de la nieve:
un camino de huellas
que no regresan.

No dijo adiós.
Se lo llevan
de su casa bajo la luna.

Ramas quebradas
bajo el peso de la nieve.
Ni cielo ni tierra.

En el patio del fondo,
la madre del guerrillero
planta glicinas.

¹ Nació en Galicia (España) y vivió su infancia y adolescencia en la Patagonia argentina. Licenciada en Ciencias de la información, ejerció el periodismo en medios escritos de Argentina y España. En el mundo del haiku fue discípula de Vicente Haya. Ha sido premiada en varios certámenes internacionales. Forma parte del equipo de redacción de la gaceta de haiku *Hojas en la acera*. Participó en las numerosas antologías entre las que se destacan *Brisa del mar* (2007), *One thousand cranes* (2008), *Perro sin dueño* (2008), *El sol, los pájaros* (2009), *Un viejo estanque* (2015) y *Clarea el día* (2016). Su más reciente libro es *En los bolsillos huesos de melocotón*, selección de haikus, anti-haikus y tankas (2016).

Huela a jazmín.
En el pueblo que duerme
nadie me espera.

Sujetando un delantal
lleno de ramas secas
cruza la nieve.

El sabor del agua
en el cuenco de las manos.
Río de invierno.

A uva pisada
en patios de la infancia
huele la noche.

Sin nombre.
La cruz clavada
al borde del camino nevado.

Del otro lado de la montaña
trae al enfermo
un manojo de menta.

Uno tras otro
los años han pasado.
El viento va hacia el río.

Escucha noticias del frente
mientras descorazona
ciruelas amarillas.

Pasos más lentos
en la parte del camino
con olor a hierbabuena.

En medio de la vida
cuando ya nada importa:
el sabor de la papaya madura.